



Mi Universidad

Ensayo

Ángel Antonio Suárez Guillén

Bioética, importancia en el ámbito laboral, como se aplica y la Ley General de Salud

Cuarto Parcial

Bioética y Normatividad

Arely Alejandra Aguilar Velasco

Medicina Humana

Tercer semestre

Introducción

En la vida hay diversos oficios los cuales requieren de diversas maneras de pensar y sobre todo, lo eticamente correcto o la moral, pero tenemos que saber ¿qué es la bioética? La bioética es una disciplina que estudia los dilemas éticos relacionados con la vida, la salud y el bienestar, tanto humano como de otras formas de vida. Surge de la necesidad de reflexionar sobre las implicaciones morales de los avances en la ciencia, la medicina y la tecnología, considerando aspectos como el respeto a los derechos humanos, la justicia, la dignidad y la responsabilidad hacia el entorno natural.

La bioética y la Ley General de Salud en México están profundamente vinculadas, ya que esta ley establece el marco jurídico que regula la prestación de servicios de salud y la protección de la vida y la dignidad humana, principios que también son esenciales en la bioética. De esta manera, la Ley General de Salud no solo establece las normas legales, sino que también crea un espacio para que la bioética guíe las decisiones en salud de manera responsable y humanitaria.

Bioética y Normatividad

La bioética, como disciplina la cual es como disciplina que une la biología, la medicina, la filosofía y el derecho, tiene un papel fundamental en la configuración de las decisiones relacionadas con la vida, la salud y el bienestar. Aunque inicialmente vinculada a dilemas clínicos y científicos, su influencia se extiende a diversos aspectos de la vida cotidiana, incluyendo el ámbito laboral. En este ensayo, exploraremos cómo la bioética se convierte en una herramienta esencial en la vida laboral, abordando tanto la responsabilidad individual como colectiva, la toma de decisiones éticas y su impacto en la sostenibilidad y la justicia social.

La bioética es una herramienta la cual nos ayuda a nosotros como estudiantes y sobre todo en la vida laboral en la cual, desempeña un papel importante, y en la cual se basa bajo un código y diversos principios que obligan a esta a regirse, diferentes principios.

Autonomía: En el contexto laboral, implica respetar las decisiones y derechos de los empleados, garantizando que puedan ejercer su trabajo en un entorno que valore su individualidad y capacidad de elección. Esto se traduce en políticas que permitan a los trabajadores expresar sus opiniones, participar en la toma de decisiones y acceder a información clara y transparente.

Beneficencia: Este principio promueve el bienestar de los empleados, asegurando que las políticas y prácticas laborales busquen el beneficio colectivo y minimicen los riesgos para la salud física y mental de los trabajadores. Por ejemplo, implementar programas de salud ocupacional, proporcionar condiciones de trabajo seguras y fomentar un equilibrio entre la vida laboral y personal son expresiones de la beneficencia en acción.

No maleficencia: En el ámbito laboral, se traduce en evitar causar daño a los empleados, ya sea a través de condiciones laborales inseguras, discriminación, acoso o sobrecarga de trabajo. Este principio demanda un compromiso ético por parte de los empleadores para proteger la integridad de sus trabajadores.

Justicia: La equidad en el lugar de trabajo es un tema central para la bioética. Garantizar la igualdad de oportunidades, una remuneración justa y el acceso a recursos esenciales, como capacitación y beneficios, refleja este principio. La justicia también incluye la responsabilidad de las empresas hacia la sociedad y el medio ambiente, promoviendo prácticas sostenibles y éticamente responsables.

La interrelación de los principios bioéticos en el ámbito laboral nos invita a reflexionar sobre cómo las acciones individuales y colectivas tienen un impacto más amplio en la dignidad humana y el bienestar social. Aplicar estos principios de manera integrada no solo mejora las condiciones de trabajo, sino que también contribuye a la construcción de una cultura organizacional ética y sostenible.

En un mundo en constante cambio, donde la tecnología, la globalización y los desafíos sociales presentan dilemas cada vez más complejos, la bioética nos proporciona una brújula moral que nos ayuda a navegar estas aguas inciertas. Respetar la autonomía, promover el bienestar, evitar el daño y garantizar la justicia no son solo ideales abstractos, sino acciones concretas que, al integrarse, pueden transformar el ámbito laboral en un espacio donde el progreso humano y la ética coexistan de manera armoniosa.

La bioética nos recuerda que el trabajo no es solo un medio para generar riqueza, sino también una oportunidad para dignificar la vida, promover la equidad y contribuir al bien común. Integrar estos principios en la vida laboral no es solo una elección ética, sino una necesidad para construir un futuro más justo y humano.

La bioética aporta una guía ética que beneficia tanto a los profesionales en cualquier ámbito laboral como específicamente a los médicos. Entre sus principales beneficios destacan: toma de decisiones más humanas y responsables, ya que ayuda a considerar no solo los intereses individuales, sino también el impacto colectivo; prevención de conflictos, porque al fomentar un enfoque ético, reduce tensiones entre colegas, empleadores y clientes o pacientes; promoción de un entorno equitativo, fortaleciendo políticas de inclusión, respeto y justicia, lo que mejora la satisfacción y el compromiso; fortalecimiento de la confianza, en la medicina genera confianza entre paciente y médico, mientras que en otros ámbitos laborales crea relaciones basadas en transparencia y respeto; y contribución al bienestar general, ya que fomenta la salud física y mental tanto de empleados como de pacientes.

En el ámbito laboral, la bioética se traduce en acciones concretas que integran principios éticos en la cultura organizacional, como el establecimiento de códigos éticos que regulan el comportamiento profesional y aseguran el respeto, la justicia y la beneficencia. También promueve un entorno saludable mediante políticas que aseguren condiciones laborales seguras y respetuosas, como proveer equipos adecuados de protección o implementar programas de salud mental para prevenir el estrés. Fomenta el respeto por la diversidad y la equidad, impulsando medidas que garanticen igualdad de oportunidades para todos los empleados, independientemente de su género, raza o discapacidad. Además, la capacitación en valores éticos ayuda a los empleados a tomar decisiones responsables, mientras que las políticas de sostenibilidad y responsabilidad social demuestran un compromiso con los derechos humanos y el medio ambiente.

En la práctica médica, la bioética guía a los profesionales en decisiones complejas y situaciones delicadas. Ejemplos claros incluyen el consentimiento informado, que garantiza que los pacientes comprendan y acepten los procedimientos médicos antes de realizarlos, respetando su autonomía. También asegura una atención basada en la dignidad y el respeto, considerando los valores y creencias de cada paciente. En momentos de escasez de recursos, como durante una pandemia, la

bioética orienta la distribución justa de tratamientos y equipos, aplicando criterios éticos. La confidencialidad médica es otro aspecto central, pues protege la privacidad del paciente, y la ética en la investigación médica asegura que los ensayos clínicos respeten los derechos humanos y minimicen los riesgos.

En la vida laboral y médica, la bioética se manifiesta en decisiones concretas que impactan de manera positiva. Por ejemplo, en el ámbito laboral, un líder empresarial puede implementar políticas de equilibrio entre bienestar y productividad, como licencias parentales ampliadas que fomenten la equidad y el bienestar familiar. En la práctica médica, un médico que enfrenta la decisión de mantener o retirar soporte vital debe considerar los deseos del paciente, su familia y el pronóstico clínico, equilibrando beneficencia, no maleficencia y justicia. La bioética en la vida laboral y médica establece un estándar ético que fomenta entornos más humanos, responsables y justos. En el trabajo, promueve culturas organizacionales inclusivas, mientras que en la medicina asegura que los profesionales de la salud actúen con empatía, justicia y dignidad. Su aplicación es un recordatorio de que nuestras acciones deben estar guiadas por el respeto a la vida y el compromiso con el bien común.

La **Ley General de Salud de México** y la **bioética** están profundamente interrelacionadas, ya que ambas buscan garantizar la protección de los derechos humanos, la dignidad y el bienestar de las personas en el ámbito de la salud. La ley proporciona el marco jurídico para regular las acciones y decisiones en salud, mientras que la bioética aporta principios éticos que orientan estas prácticas, especialmente en temas complejos.

La Ley General de Salud es el marco normativo que regula en México todas las acciones relacionadas con la promoción, protección y restauración de la salud, incluyendo la atención médica, la prevención de enfermedades, la investigación en salud, los trasplantes de órganos, los cuidados paliativos y la distribución de medicamentos. Esta ley establece los derechos y obligaciones de los ciudadanos, las instituciones y los profesionales de la salud, garantizando que las prácticas médicas y sanitarias se lleven a cabo en condiciones de equidad, seguridad y respeto a la dignidad humana. Su relación con la bioética es fundamental, ya que los principios bioéticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia son la base ética que guía la interpretación y aplicación de las disposiciones legales que establece esta ley. Por ejemplo, la autonomía se refleja en el consentimiento informado, regulado en la ley para garantizar que los pacientes tomen decisiones libres e informadas sobre su atención médica. La beneficencia y la no maleficencia están presentes en los artículos que exigen que las instituciones de salud proporcionen servicios de calidad y eviten cualquier acción que pueda causar daño a los pacientes. El principio de justicia se encuentra en las disposiciones que garantizan el acceso equitativo a los servicios de salud, independientemente de la situación económica, social o cultural de las personas. Asimismo, la Ley General de Salud regula temas sensibles como la investigación biomédica y los trasplantes,

áreas en las que los principios bioéticos aseguran que se respeten los derechos humanos y se minimicen los riesgos. En conjunto, la ley y la bioética trabajan para crear un sistema de salud que sea no solo eficiente, sino también justo y humano.

¿Cómo podemos nosotros poder entender mejor a esta ley? Bien, Un caso emblemático es el manejo de los cuidados paliativos, regulado en el Capítulo VI Bis de la ley. Este capítulo establece que los pacientes con enfermedades terminales tienen derecho a recibir tratamientos que alivien el sufrimiento, incluyendo medicamentos como opioides. Este derecho se alinea con los principios de beneficencia, justicia y no maleficencia, asegurando una atención digna y humanitaria.

En conclusión, la Ley General de Salud y la bioética están estrechamente conectadas, complementándose para garantizar una atención médica ética y legalmente responsable. Los principios bioéticos fundamentales (autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia) encuentran su aplicación práctica en artículos y capítulos específicos de la ley, que protegen los derechos de los pacientes, regulan la práctica médica y aseguran el acceso equitativo a la salud.

Conclusión

La bioética en el ámbito laboral, académico, social y demás, es fuertemente usada, sin nosotros saber, los principios de esta la llevamos muy presentes, el ser justos de manera equitativa sin perjudicar a segundas personas, el como nos podemos regir sin problemas algunos teniendo autonomía propia y de las personas, la beneficencia que cada persona busca sin afectar a demás personas, y sobre todo no hacer el mal a cualquier persona sin motivos.

En nuestro ámbito académico y próximamente laboral, tenemos que saber y conocer que una vida es preciada, sea la persona que sea, y que diversos procedimientos pueden favorecer o no la vida de nuestro paciente, por eso la importancia de conocer diversas circunstancias y ejemplos que nos ofrece la Ley General de Salud, y sobre todo el como la podemos emplear en nuestro oficio si en algún momento requerimos de ella.